

El tradicional recinto serenense, vivió una de sus peores temporadas, según remarcan desde la administración y lo ratifican los locatarios. Las incivildades, como personas en situación de calle, bebiendo a plena luz del día en el entorno, la delincuencia y el tráfico solapado, han generado que los turistas no quieran ir a este lugar. La situación la sufren también los colectiveros que están por calle Rengifo, ya que ahora, a las seis de la tarde ya no tienen pasajeros.



Pese a que ya era mediodía, ayer, así, vacía, se podía ver La Recova. Una imagen impensada en años anteriores.

Autoridades intentan recuperar este mercado:

El triste verano de La Recova

La Recova, otrora polo turístico por excelencia en La Serena, que atraía, fundamentalmente durante los veranos a miles de visitantes que no sólo acudían a las costas de la región o al Valle de Elqui, sino que también a este histórico mercado, un patrimonio local donde la gente podía encontrar productos típicos de la zona, artesanías y un sinnúmero de souvenirs para llevarse como un valioso recuerdo de su paso por el maravilloso lugar.

Pero la realidad va cambiando con el tiempo y La Recova no es la excepción. A lo largo de los años, este recinto ha experimentado un lamentable deterioro, el que hoy se puede ver simplemente con llegar al sector, muchas veces sucio, con gente en situación de calle bebiendo a vista y paciencia de la gente en los entornos, y, según afirman quienes trabajan allí, un consumo y tráfico de drogas que no está haciendo otra cosa que alejar a la comunidad en general, de los alrededores de 140 locales que existen en el interior, que ofrecen desde la venta de ropa, variedades, peluquerías, librerías, hasta restaurantes.

Una mala temporada

Una demostración de los malos tiempos que vive el tradicional mercado, fue lo que se vivió durante la actual temporada estival, donde según cuentan locatarios, «las cosas no anduvieron bien».

Pese a que sí se vieron turistas, la baja en la cantidad de visitantes es evidente y las causas están a la vista de todos. Y es que todas las incivildades que se aprecian «no hacen más que espantar al turista», dice Ángela Brieseño, de un recinto de comida ubicado en el primer piso. Para ella, el verano «fue un total fracaso» en comparación con años anteriores. «muy, pero muy poca gente, poco turista. Yo me preparé para esta época, porque uno piensa que va a ser la mejor del año, pero al final no pasó nada. Siguió tal cual. No tengo cifras, pero si me preguntan así a la rápida incluso te diría que vi menos gente que el resto del año, porque ahí por lo menos están los estudiantes, más gente de La Serena trabajando, pero en el verano no, y es algo que duele», expresa la comerciante, agregando que, esta merma en la imagen de La Recova que ha tenido como consecuencia la merma en los turistas, comenzó a partir de la década del 2000, y que posterior al estallido social y la pandemia, se agravó.

Felipe Rojas, del restaurante Altamar, ubicado en el segundo piso del establecimiento, es categórico al señalar que este 2024 estuvo demasiado lento, y tiene las respuestas respecto a qué ha producido esta situación. «Los problemas que hay en el entorno de La Recova ya son algo que está arruinando el sector. Tenemos gente en

situación de calle, alcoholizada, haciendo lo que quieren, dando la peor imagen que puede dar una ciudad turística como La Serena, en un recinto turístico como este. Ahí las autoridades no han puesto el foco, porque les falta compromiso, y estos últimos años el edificio se ha dejado de lado, siendo un ícono de la comuna», esgrime Rojas.

Colectiveros y un cambio de vida

No sólo quienes trabajan directamente en el edificio se han visto afectados por lo que ocurre en el entorno. Los conductores de la locomoción colectiva que tienen su paradero en calle Rengifo, tam-

bién experimentan a diario, lo que es convivir con una problemática social y delictual. Así lo manifiesta Juan Carlos Lemus Reyes, dirigente de la Línea 1 de colectivos que circula entre el centro de la ciudad y La Antena- La Florida. El trabajador enfatiza en que, desde hace algún tiempo, han tenido que cambiar su forma de trabajar y de vivir, debido a que los tiempos no son los mismos. «Antes podíamos trabajar hasta tarde, hasta las nueve de la noche porque teníamos pasajeros, pero ahora, a las seis de la tarde no anda nadie, y eso se debe a que las personas no quieren venir para acá, porque tú ves, ahora mismo hay gente tomando sentados en nuestros

paraderos. Eso merma claramente nuestros ingresos. Los últimos años han sido muy complejos», indica el trabajador.

Balance general

En el balance general del verano, la administradora del recinto, Valesca Santelices, ratifica lo expresado por todos, fue una mala temporada. «El verano, lamentablemente no fue lo que se esperaba, si bien después de la quincena de febrero repunta considerablemente, no alcanzamos a llegar a las ventas de años anteriores (...) Quizás esto se debe a la inseguridad del entorno, a la cantidad de personas en situación de calle, las cuales hacen de este lugar su punto de encuentro», sostuvo, y además, en algo que llamó la atención, atribuyó alguna responsabilidad a los medios de comunicación por, «la mala publicidad, ya que hablan de La Recova haciendo referencia al sector más que al edificio».

Mesa de trabajo

Según indicó la concejala por La Serena, Pamela Salomé Caimanque, quien se hizo presente en el lugar durante la mañana de ayer, comentó que están en alerta por lo que ocurre en La Recova y están formando una mesa de trabajo que vaya en beneficio de los conductores por el tema de la seguridad.



Lo que más afecta al mercado es el entorno, dominado por gente en situación de calle que también está provocando problemas a los colectiveros que tienen su paradero en calle Rengifo